

En la Lucha Contra El Cambio Climático:

Los bosques la alternativa más eco-eficiente

Con la convicción de que el cambio climático golpea a todos por igual, y por lo mismo es necesario actuar en conjunto en función del planeta y no solo a nivel local, representantes de Sudamérica establecieron líneas de trabajo en torno a esta materia.

Coincidiendo en la necesidad de buscar soluciones comunes y de carácter regional para los principales desafíos que enfrenta hoy el sector forestal, culminó el II Diálogo Forestal Sudamericano, donde participaron directores y representantes de los servicios forestales de los países de América del Sur, entre ellos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay, Perú, Suriname y Uruguay.

Durante las jornadas de trabajo, se destacó además la importancia de los bosques, tanto en su aporte a la economía, como en la lucha contra el cambio climático. Al respecto el Ministro de Agricultura José Antonio Galilea, afirmó que los países de la Región, hoy más que nunca, están a prueba en la forma de implementar acciones de mitigación de emisiones de gases de efecto invernadero.

En la Conferencia de las Partes N°15 de la Convención marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Copenhague en diciembre de 2009, Chile se comprometió a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 20% al año 2020, recordó el Secretario de

Estado, agregando que "esta disposición a la reducción de gases de efecto invernadero es una señal inequívoca de nuestro compromiso en la lucha contra el cambio climático global, adicionándose también el sinnúmero de acciones, que tanto el Ministerio de Agricultura como otras reparticiones públicas, se encuentran desarrollando para cumplir este gran desafío. Sabemos que sin nuestros bosques y sólidas instituciones y políticas en la materia, el alcanzar esta meta será sumamente complejo".

Galilea agregó que "en Chile no existen emisiones de gases efecto invernadero por deforestación, ya que en las últimas 2 décadas se ha verificado un aumento de la superficie boscosa nacional, y no sólo producto de las plantaciones, sino que también por un incremento de la cobertura del bosque nativo, lo que ha sido el resultado de políticas de fomento a la actividad forestal desde hace casi 4 décadas".

Un planteamiento similar tuvo el Director Ejecutivo de la Corporación Nacional Forestal (CONAF), Eduardo Vial, destacando la función de los bosques en el control del cambio climático y lo realizado por Chile en esta



El ministro de Agricultura José Antonio Galilea, participando en una de las jornadas de trabajo en dependencias de la FAO.



Representantes de Sudamérica, durante el II Diálogo Forestal

materia. Al respecto indicó que "muchas de las formas más eco-eficientes que se han relevado últimamente para mitigar la emisión de gases de efecto invernadero se relacionan a la capacidad de los ecosistemas forestales de capturar y almacenar carbono, por tanto los responsables de los bosques sin duda tenemos un rol preponderante que va desde estimular y acelerar la investigación en este marco, así como también el generar estrategias orientadas en disminuir las actuales tasas de deforestación y degradación forestal presentes en la región".

Por su parte, Alan Bojanic, Representante Regional Adjunto de la FAO para América Latina y el Caribe, expresó que "La FAO ha servido como foro neutral para que los países discutan las temáticas que afectan al sector forestal de la Región y busquen soluciones conjuntas a los desafíos que los nuevos tiempos imponen".

Durante las sesiones de trabajo uno de los grandes desafíos que se identificó fue que el sector forestal no está siendo debidamente representado en las tomas de decisiones referentes a cambio climático. Sin embargo, a los diferentes actores que integran este sector, se les exige acciones concretas para reducir la degradación y deforestación.

"Los países llegaron a la conclusión que deben fortalecer la coordinación interinstitucional y propiciar el desarrollo de una visión común entre distintos sectores que inciden en la relación entre bosques, cambio climático y personas, ya que sólo así podrán responder los desafíos del sector", señaló Hivy Ortiz, Oficial Forestal de la FAO.

El consultor de FAO Carlos Carneiro puso acento en que la población en la región alcanza los 480 millones de personas en la actualidad, esperándose que al año 2020 aumente a 540 millones de personas. "Este fuerte incremento poblacional implica necesariamente una mayor demanda por bienes y servicios, entre ellos los que se generan en los bosques. Es menester estar preparados como países y como región para este gran desafío que tendremos en el corto plazo", indicó.

Las partes coincidieron en que es necesario mejorar la información, valorización y comunicación del sector forestal y la importancia que juega en la prevención de desastres naturales, preservación de la biodiversidad

y mitigación del cambio climático. Además, hubo consenso en que es necesario avanzar en la búsqueda de fórmulas técnicas que permitan que todos los países de la Región posean líneas en base de los recursos y que sean comparables entre sí.

También se identificó la necesidad de optimizar las herramientas de fomento para el desarrollo del sector mejorando el acceso a créditos, no sólo en las áreas de mayor deforestación, sino que en la Región en general. Se concluyó que es preciso reconocer las implicancias de los bonos y el mercado de carbono tanto en las nuevas como en las actuales concesiones forestales.

"El buen manejo forestal comienza con buena información, ya que si sabemos el real estado del sector podremos tomar las medidas necesarias para su correcto desarrollo y para que progresivamente se transforme en una mejor herramienta para enfrentar el cambio climático y un mayor aporte a la comunidad", agregó Ortiz.

Cabe señalar que en el contexto de este II Diálogo Forestal Sudamericano, CONAF además suscribió un convenio de cooperación técnica con INFONA de Paraguay.

Radiografía en América Latina

Según el informe de la FAO, para el 2010 cerca del 49 por ciento de la superficie de América Latina y el Caribe estaba cubierta por bosques; hecho que prueba que es una de las regiones del mundo con mayores recursos forestales y, por ende, biodiversidad que puede ser aprovechada de manera sustentable. El porcentaje citado equivale a 891 millones de hectáreas que representan el 22 por ciento del área de bosque existente en el mundo; y que se distribuyen mayoritariamente en Brasil con 519 millones 522 mil hectáreas que representan 13% del total mundial, y el país con la mayor extensión de bosque tropical. Le siguen Perú con 67 millones 992 mil hectáreas; Colombia con 60 millones 499 mil hectáreas; Bolivia que posee 57 millones 196 mil hectáreas; y Venezuela con 46 millones 275 mil hectáreas; que en total suman el 84 por ciento del área total de bosque de la región. Aunque esta región también posee un 57 por ciento de los bosques prima-

rios del mundo, situados principalmente en zonas inaccesibles, cabe resaltar que durante las últimas dos décadas la superficie forestal ha disminuido en América Central y América del Sur debido a la deforestación causada por la conversión de tierras forestales a la agricultura y la urbanización; siendo América Central la región que registró la mayor pérdida de área de bosque, pasando de las 25.717 hectáreas en 1990 a 19.499 hectáreas en el 2010. América del Sur, por su parte, poseía en 1990 cerca de 946.454 hectáreas de bosque, 904.322 hectáreas en el año 2000 y 864.351 hectáreas para el año 2010, que representan una variación de -0,45 por ciento, frente al último período. No obstante cabe resaltar el crecimiento de las áreas boscosas de algunos países como Chile, Costa Rica o Uruguay, así como la región del Caribe, gracias a la expansión natural de bosque sobre tierras agrícolas abandonadas.

Las cifras entregadas precedentemente, así como los informes que proporcionan expertos en torno a la mitigación del cambio climático y al rol preponderante que juegan los bosques en éste, hace que representantes de los diferentes servicios forestales de América Latina emitan su opinión respecto de esta crucial materia.

Según Antonio Carlos Hummel, Director General del Servicio Forestal Brasileiro, si bien Brasil es el país con la mayor área de bosques plantados en América Latina y el Caribe con poco más de 5,3 millones de hectáreas de plantaciones forestales, principalmente pino (*Pinus spp.*), eucalipto (*Eucalyptus spp.*) y pino Paraná (*Araucaria angustifolia*), resultado básicamente de los incentivos fiscales que existieron entre 1966 y 1988, hay una serie de elementos en los que se encuentran trabajando con el fin de enfrentar con mayor fuerza el problema de las tala ilegal. En este sentido puntualiza que Brasil, presenta un perfil industrial muy competitivo a nivel internacional, principalmente en el sector pasta y papel, tableros a base de madera y siderurgia la estructura que tiene la nación, dejando de manifiesto el aporte de divisas que hace el sector forestal a la economía de su país y a la escasa preocupación que existe por trabajar coordinadamente los temas ambientales.

Una situación similar vive Colombia. Sandra Sguerra, asesora del viceministro del Medio Ambiente, sostiene que en este momento Colombia se encuentra estrenando nuevo Ministerio y que lentamente empiezan a ordenarse en lo que agenda de cambio climático se refiere, de ahí la crítica que surge, en el sentido de que "cada ministerio desarrolla temas prioritarios en esta materia, no existiendo una visión integrada, lo que impide que haya respuestas oportunas a temas prioritarios".

Mirta Larriau, Directora de la Dirección de producción Forestal de Argentina, explica que el desafío del sector forestal es compatibilizar el objetivo productivo con la conservación de la biodiversidad. Para ello es necesaria la planificación y la coordinación intersectorial tanto a nivel local como nacional, considerando la transversalidad de los temas ambientales. Resulta necesario, explica, establecer planes de acción equilibrados teniendo en cuenta la reducción de la fragmentación forestal, los efectos de especies invasoras, la restauración de ecosistemas forestales, la gestión de zonas protegidas, el uso sostenible de los recursos forestales, considerar al mismo tiempo, las causas básicas de la pérdida de biodiversidad forestal y la capacitación de los técnicos en el manejo sostenible de los recursos forestales.

Por su parte, Luis Torales, Presidente del Instituto Forestal Nacional de Paraguay, afirma que en materia forestal aún tienen mucho que aprender de ahí la necesidad de establecer vínculos con aquellas naciones que llevan la delantera en esta materia, tales como Chile, país con el que firmaron un acuerdo de compromiso institucional en materia de reinformación de

recursos humanos, prevención de incendios y otras materias a fines. El documento sostiene Torales, es la expresión de una buena voluntad de cooperar en distintas áreas.

El sector forestal en Paraguay no presenta abundantes bosques nativos en lo que es reforestación puntualiza Torales, estamos insistiendo, lamentablemente tuvimos hace poco una mala experiencia con una ley de incentivos a la forestación y reforestación por malos manejos administrativos, lo cual estamos tratando de corregir. Creemos que podemos motivar al sector privado a invertir en el sector forestal, donde tenemos en desuso tierras de más del millón de hectáreas.

Suriname, presenta una realidad muy diferente al resto de las naciones de América Latina, con una superficie de 16,4 millones de hectáreas y una población de aproximadamente 540.000 habitantes. El área de bosque que cubre aproximadamente el 90% del país, aporta menos del 2% al producto interno bruto (PIB), la mayoría de los cuales proviene de la madera producción y procesamiento.

Según Farida Narsing-Abdul de la Fundación para Bosque Management y Control de Producción de esa nación, el área que actualmente forma Suriname pertenece históricamente a una amplia variedad de pueblos indígenas. Los Arawaks son considerados sus primeros habitantes. Luego, otros pueblos llegaron, como los Akurio, Caribs, Trió, Wayarekule, Warrau y los Wayana. Las poblaciones amerindias relativamente pequeñas poseen un inestimable conocimiento de alimentos, fibras, remedios y otras plantas útiles de la selva.

Por lo mismo, las comunidades indígenas no solo han sido históricamente los mejores curadores para los activos naturales del continente, también han sido los mejores depositarios de su valor intrínseco. Las comunidades indígenas tienen a los bosques como su hábitat natural, que hace intrínsecamente parte de su cosmovisión y sobrevivencia, puntualiza.

En Perú, el segundo país con más bosques en América Latina, Jorge Ugaz, Director General Forestal manifiesta el apremio que existe en su nación por avanzar en forma más rápida en los temas de cambio climático con el fin de construir una estrategia nacional. Al respecto sostiene que en los últimos años se ha iniciado un proceso de transparencia lo que les ha permitido interiorizarse de muchos temas que antes eran desconocidos. Puntualmente refiriéndose al sector forestal explica que el desarrollo del sector es mínimo y su aporte es muy reducido a la economía nacional.

A diferencia de Perú, Uruguay es una nación donde el sector forestal ha experimentado un crecimiento radical en los últimos años. Según indica Pedro Soust, Director General de la Dirección General Forestal de Uruguay, las exportaciones de productos forestales alcanzarán este año una cifra aproximada a los US\$ 1.500 millones, lo que representa un incremento del orden del 35% sobre el período de 2010, lapso en el que se exportaron alrededor de US\$ 1.100 millones.

Soust subrayó también la importancia de que Uruguay, junto a Chile y Costa Rica, son los únicos países del mundo donde ha crecido su cubierta forestal, pero además Uruguay tiene el privilegio de ser el país de América Latina que ha logrado un crecimiento en sus bosques nativos. Mientras en otros países se está deforestando y disminuyendo el área, inclusive cerca de Uruguay, aquí "se está logrando un crecimiento del área que es un patrimonio importantísimo para la nación y para la humanidad, lo que es fundamental ante el problema del cambio climático, las emisiones de gases y el agujero de la capa de ozono". (Ver nota aparte) 

